



Barómetro de libros

La novela "América, América, América" de Fernando Alegria parece estar construida en el aire, sus personajes van de un lugar indefinido a otro similar; sin embargo, está comentada sobre un mundo censoria, agobiada, en conflicto diario, en permanente guerra. Una humanidad, con un peligroso y silencioso asesinar, vive amenazada cada mañana. Luego el cazador comprará los periódicos para leer su aviso —antes ha disparado a un estudiante y a un profesor— en el que se lee: "Acto de guerra atribuido esta tarde ofrecido al mundo en forma gratuita. Devolverá los cuerpos condenados". Pero tal vez el aviso no lo encuentre bueno y ponga entre ellos: "Dios salió a comer" /olverá a contar los números".

El hombre se mueve en ciudades donde los periódicos hablan de hambre, de traidores, de rapto, de monstruos lo anclaron en la nieve, las mujeres devan manoplas y los campesinos desangrándose detrás de los arbustos".

Sin duda, debe tratarse de un mundo sin Dios, ya que ocurren actos vergonzosos, tanta mucha humillación entre los seres humanos: humillación impuesta por el dinero; el poder, la crueldad, el sexo. Si es muy posible que Dios no esté en la ciudad, que haya salido a comer y, cuando regrese, lo único que podrá hacer ante la obra del hombre será contar los números.

A esto se ha reducido la labor de Dios en un mundo regido por la guerra del hombre? —parece preguntarse el autor.

La novela —porque es novela— desconcertará en un momento al lector. Le recordará un poco a Kafka en su manera de plantear los ambientes trágicos, en el apaciguamiento súbito de personajes y recuerdos, en la forma fragmentada como se van planteando las situaciones y una oscura problemática interior. Un personaje tal vez pedazo de un personaje, y de otros, hechos que parecen

aislados, pero que constituyen un todo, van formando parte de los numerosos fragmentos que componen la obra. Su continuidad se articula internamente.

La verdad es que nada se nos entrega en un todo hasta que ha dejado de ser. Sólo cuando hemos recorrido todos los barrios de una ciudad, tenemos una sensación del "todo" que es ella. El mundo se nos entrega en fragmentos. Así es el mundo que va componiendo Fernando Alegria con "hippies", con las listas que humillan sexualmente a los demás, víctimas de "vigilantes" que crepitan, en alguna forma, la majanza del Día de los Inocentes; "niños de las flores" que explotan fabricando bombas o muercen en la parrilla de la policía; otros esperan la llegada del Mesías con lecturas que dicen "A Cuba, Al Congo, A Biafra". Y "esperan meses y años que se detenga el camión y se eleva".

Una forma como el universo de Fernando Alegria se constituye en "América" (Ed. Universitaria, 1970, en forma fragmentaria, buscando una unidad a través de elementos dispersos lo da este "retrato".

"Mi mujer seguía creciendo. Yo le llegaba al pecho a los pechos. Me redondeaba y aparriguaba. Lenta, pesada, oscura, se le había hecho la lengua muy dulce. Tentamos un enorme tepalcate de lino claro. La ponía de espaldas y, al toque de mis manos, el cuerpo se llenaba de ella; primero de sus hombros, después de su pelo y su cintura, luego de sus piernas. Por debajo de una axila de ella miraba con el raballo del ojo. No había nadie más en este espejo. Habría que comprar otro más grande cuando me subieran el sueldo, para que yo entrara también". (pág. 51).



Barómetro de libros [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Barómetro de libros [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile